## ANIMALES DE COMPAÑÍA

# Alimentación de cachorros de razas grandes y gigantes

Gustavo Fernández Arias. Jefe de producto de Arion.

Hoy día parece algo natural el que nos encontremos perros del tamaño de una cobaya junto a otros que superan el de un leopardo. Lo habitual de esta situación provoca que algunas personas se hagan la siguiente pregunta: ¿cómo es posible que en una sola especie hayamos conseguido crear tantos tamaños, formas, colores y aspectos diferentes? Hasta hace poco esto se atribuía a un largo periodo de selección artificial por parte de los criadores y a que los perros tenían una altísima variabilidad genética.

Sin embargo, los recientes estudios del genoma canino y el rastreo del proceso de domesticación del perro desde el Paleolítico han dado un vuelco radical a lo que se creía hasta ahora.

#### Un poco de historia

Se sabía que el perro descendía del lobo y que, en algún lugar de Asia, hace aproximadamente 20.000 años, aparecieron los primeros perros. Esto se comprobó tras estudios genéticos en los que se encontraba más ADN antiguo –tipo lobo– en perros mestizos asiáticos que en los europeos y americanos. Sin

embargo, en 2009 un grupo de jóvenes investigadores norteamericanos de la Facultad de Veterinaria de Cornell, analizando ADN de más de 300 perros callejeros africanos en Egipto, Uganda y Namibia, descubrieron que estos perros africanos tenían el mismo tipo de ADN antiguo –tipo lobo– y que se encontraban en un punto intermedio de evolución, teniendo el mismo grado de parentesco con los lobos que con los perros modernos domesticados. Es decir, no eran perros cruzados que se habían asilvestrado posteriormente, sino canes que llevaban milenios buscándose la vida al margen de la selección artificial humana.

Este descubrimiento abre un nuevo escenario de domesticación simultánea en lugares geográficos diferentes y con ello podemos imaginarnos que incluso los desplazamientos de los estos lobos mansos, que eran los primeros perros.

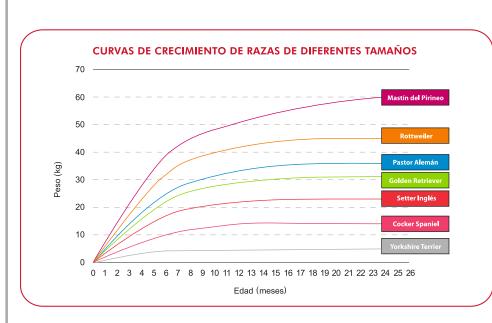


rojizos, y su gran variedad de tamaño, desde los pequeños lobos indios y de Arabia Saudí hasta los majestuosos lobos grises de las áreas boreales, sería el germen de la gran diversificación morfológica conseguida en los perros tras liberarse del corsé de la selección natural y sufrir el proceso de domesticación y cría por selección artificial.

Esta sería la posible respuesta a otra cuestión: ¿por qué en los últimos 200 años hemos conseguido crear tantas razas diferentes en tamaños, formas, colores y tipos de pelo?. Y además todo esto no lo hemos logrado tras milenios de domesticación en el resto de especies animales que conviven con el hombre. No olvidemos que no hay gatos como tigres, ni tampoco como ratones y, sin embargo, nos admiramos ante la diferencia de tamaño entre un Chihuahua y un San Bernardo. Si en la especie humana hubiese tal variedad de estatura, el más bajo no llegaría a 40 centímetros y el más alto mediría cerca de diez metros.

diminuto Yorkshire Terrier, y también por qué la importancia de las estructuras ósea y articular en las grandes razas es muy diferente de las de razas medianas y pequeñas, al igual que ocurre con su ritmo de desarrollo e incluso su esperanza de vida.

Las razas grandes y gigantes, es decir, aquellas con un peso adulto de más de 30 kilogramos, alcanzan su tamaño definitivo en un periodo mucho más largo que el de las pequeñas (un Mastín del Pirineo no alcanza su talla definitiva hasta los 18 o 24 meses, mientras que un Yorkshire Terrier lo hace a los seis meses). Sin embargo, los perros de razas pequeñas pueden vivir más de 17 o 20 años mientras que los gigantes del mundo canino difícilmente sobrepasan los 10 años.





#### Diferencias estructurales y metabólicas entre razas

Pero la respuesta científica a esta incógnita llegaría más tarde y, sorprendentemente, se debe a la escasa variabilidad genética de los perros. Tras estudiar a conciencia su genética molecular, los científicos llegaron a la conclusión de que en cada rasgo físico de una raza de perros hay implicados sólo unos pocos genes. Precisamente lo contrario de lo que se pensaba.

La diferencia de tamaño entre un Pastor Alemán y un Teckel depende de un único gen, mientras que la estatura de un ser humano depende de la interacción de cerca de 200 regiones genéticas. En el resto de los mamíferos, incluso en los que se encuentran muy por debajo del perro en la escala evolutiva, hay que conjugar cientos de genes para conseguir un rasgo físico, mientras que en los perros puede bastar con tres o incluso menos.

Esta característica genética asombrosa de los perros es la base para explicar por qué tenemos que alimentar de forma tan diferente a un gigante, como un San Bernardo, con respecto a un Estas grandes diferencias estructurales y metabólicas provocadas por la disparidad de tamaños son, por tanto, la causa de que las razas grandes y gigantes tengan unas necesidades nutricionales muy diferentes a las medianas y pequeñas.

#### Antiguas creencias erróneas en la alimentación

Hace no muchos años los veterinarios creíamos que lo mejor era que un cachorro completase su crecimiento en el menor tiempo posible y además considerábamos un aspecto saludable el hecho de que estuviese "rellenito" y "bien lucido". Desgraciadamente, todavía muchos criadores profesionales aún piensan así. Además cuando un cachorro de Pastor Alemán, Dogo o Mastín llegaba a la consulta veterinaria de rutina, siempre salía de allí con un frasco lleno de pastillas de calcio, supuestamente "para favorecer el crecimiento y evitar que se quedase raquítico".

Múltiples estudios realizados en universidades estadounidenses a finales de los años 90 demostraron que estábamos totalmente

equivocados. Según estas investigaciones, era fundamental para la salud de sus huesos y articulaciones que el crecimiento fuese lento y armónico y que, salvo en el caso de graves deficiencias nutricionales, la talla definitiva de cada individuo venía fijada por su acervo genético, no por un crecimiento más rápido. Las fórmulas de los piensos comerciales para cachorros de razas grandes en aquella época tenían perfiles muy concentrados con niveles de proteína por encima del 30 por ciento y grasa superior al 22 por ciento, y además anunciaban altísimos niveles de calcio para "tener huesos fuertes" cuando conseguían precisamente lo contrario, que el cachorro tuviese mayor riesgo de padecer enfermedades óseas y articulares.

Como respuesta a todo esto, viendo que para un cachorro de raza grande había quedado demostrado que un perfil de mantenimiento alto era lo más adecuado, (26 por ciento de proteína - 14 por ciento de grasa), algunos veterinarios y varios criadores comenzaron a recomendar a algunos de sus clientes utilizar sin problemas productos para perros adultos de mantenimiento para alimentar a cachorros de razas grandes y gigantes. Pero no tenían en cuenta algo muy importante: los minerales y vitaminas.

Estudios como los de la prestigiosa veterinaria de la Universidad de California , Jeniffer Larsen, dieron otra vuelta de tuerca a este tema confirmando que una alimentación sana y correcta de las razas grandes y gigantes debe ser moderada en proteína y grasa, como un pienso de mantenimiento de adultos, pero que los niveles recomendados de calcio y fósforo y los niveles de vitaminas son muy diferentes a los que se incluyen en una dieta para adultos.

Además fue aún más lejos, al determinar que el correcto desarrollo estructural de un cachorro de raza grande no depende sólo de la genética y de la nutrición, sino, en la misma proporción, del ambiente, es decir, de su manejo.

Características nutritivas de una correcta alimentación

Las bases de nutrición de razas grandes y gigantes que Arion aplica en sus productos para cachorros de razas grandes son las siguientes:

• Energía: la principal fuente de energía en perros son las grasas, no los carbohidratos. No debemos sobrepasar niveles del 14-16 por ciento de grasa porque, en caso contrario, estaremos provocando un crecimiento acelerado e incluso

sobrepeso. Las grasas son el nutriente más importante desde el punto de vista del desarrollo armónico, ya que una concentración excesiva es nefasta para el crecimiento de los cachorros de razas grandes y gigantes.

- **Proteína:** aunque su nivel no es tan importante como la calidad de los aminoácidos de la misma, debe oscilar entre 26-30 por ciento para asegurar un correcto desarrollo muscular y un metabolismo adecuado. Aún así, su mayor o menor proporción no tiene una importancia relevante en el desarrollo del cachorro.
- Minerales y vitaminas (Ca/P): los niveles de calcio han de ser moderados ya que se ha comprobado que el aparato digestivo de los cachorros de razas grandes es muy eficiente a la hora de absorber el calcio y su exceso puede provocar más problemas osteoarticulares que cuando mantenemos niveles de calcio moderados. Además, un elevado nivel de calcio en la dieta interfiere con la absorción de otros minerales muy importantes como el cadmio, el zinc y el manganeso, cuya deficiencia provoca graves enfermedades de desarrollo. Lo ideal es aportar un nivel de calcio en torno a un 1,2 por ciento y un nivel de fósforo alrededor de un 0,8 por ciento. La vitamina D3 necesaria para metabolizar el calcio en el organismo también debe añadirse en dosis moderadas nunca superiores a las 2.000 UI/Kg.



# Protección articular durante la etapa de crecimiento

En razas grandes y gigantes, su particular constitución ósea hace que la condroprotección sea uno de los puntos clave para conseguir un adulto sano y con buena estructura.

La protección articular durante el desarrollo del cachorro es clave, tanto en aspectos de manejo (evitar suelos deslizantes, subir escaleras, ejercicios violentos y bruscos), como de alimentación. Aquí vamos a centrarnos en tres aspectos clave:

- **1. Dosificación:** hay que evitar un crecimiento acelerado y el sobrepeso, con lo que es fundamental seguir las pautas de dosificación de la ración diaria en función de la edad y el tamaño adulto de la raza.
- **2. Condroprotectores:** asegurar en la alimentación la disponibilidad de colágeno, glucosamina y sulfato de condroitina, regeneradores de los cartílagos, es muy importante para mantener las láminas articulares saludables y evitar alteraciones que provoquen disfunción articular o artrosis.
- **3. Ácidos grasos omega3:** estos ácidos grasos de cadena corta son claves para mantener la salud articular por su efecto antiinflamatorio natural y porque forman parte de las membranas que conforman las láminas sinoviales.

Los piensos de calidad para cachorros de razas grandes y gigantes deben tener en cuenta estos parámetros, por lo que deben ser formulados teniendo en cuenta la salud articular, fundamental para el correcto desarrollo óseo. Por tanto tienen que incluir condroprotectores, ácidos grasos omega3 y controlar el correcto equilibrio calcio/fósforo para evitar osteodistrofias o calcificaciones anómalas.



### Consejos de alimentación

Las recomendaciones básicas a seguir para conseguir un ejemplar adulto sano en razas de más de 30 kilogramos de peso vivo son las siguientes:

- Utilizar un alimento específico para cachorros de razas arandes.
- Dosificar y racionar correctamente las comidas. Deben repartirse en tres o dos tomas al día en función de la edad del cachorro. Con esto mejoramos la digestibilidad y evitamos el sobrepeso que se produciría alimentando ad libitum.
- 3. Es fundamental mantener el cachorro en su peso óptimo. En una escala de condición corporal de uno a diez, en la que uno sería la delgadez extrema y diez la obesidad, nuestro cachorro debería mantener durante su desarrollo una condición corporal de cuatro, es decir, un poco por debajo de la media.
- 4. No suplementar nunca con complementos de calcio ni otro tipo de "fortalecedores" de hueso. Los piensos especiales para razas grandes, destinados a este tipo de cachorros, ya tienen la concentración óptima de minerales y vitaminas y al suplementar provocaríamos una descompensación nutricional favoreciendo la aparición de enfermedades como la osteodistrofia fibrosa o la displasia de cadera o codo.
- 5. El ambiente y el ejercicio son una parte muy importante del desarrollo del cachorro. Debemos prevenir los ejercicios explosivos como el salto hasta que sean adultos. También debemos tener cuidado de mantener los cachorros alejados de suelos resbaladizos y evitar que suban escaleras con frecuencia. Todo ejercicio agresivo que provoque impactos de las articulaciones contra el suelo, como correr en exceso o saltar, están totalmente desaconsejados ya que dañan los cartílagos y pueden desencadenar lesiones en las articulaciones de las extremidades como la displasia de cadera y codo. La natación es un ejercicio adecuado por ser aeróbico y favorecer el desarrollo muscular sin impacto en las superficies articulares.

